



9 de febrero del 2023 - Volumen 4, Edición 2



La administradora de servicios para niños Mikáella Davis es la gerente del Programa de Agente Cultural Comunitario.

Los datos muestran que los niños afroamericanos están entrando en hogares de crianza a un ritmo mayor. Comprendiendo esta realidad y reconociendo que está arraigada en desigualdades sistémicas antiguas, el Departamento de Servicios para Niños y Familias (DCFS) está tomando medidas para evaluar audazmente las prácticas e identificar estrategias para corregir el rumbo de manera segura.

Establecido en el 2008, el Programa de Agente Cultural Comunitario (Community Cultural Broker Program [CCBP]), ofrece a las familias afroamericanas un voluntario de la comunidad para ayudarlos a navegar el sistema de bienestar infantil y reducir la mala interpretación cultural entre las familias y el DCFS.

“Los niños negros y afroamericanos constituyen el ocho por ciento de la población infantil general, pero el 27 % de los que están bajo cuidado fuera del hogar,” dijo Mikáella Davis, administradora de servicios para niños que administra el CCBP.

“Colaborar con personas con experiencia vivida, como intermediarios culturales, para abogar por las familias antes de ingresar al sistema o para acortar su participación puede ayudar al DCFS a reducir la desproporcionalidad y la disparidad y avanzar hacia la equidad racial,” dijo.

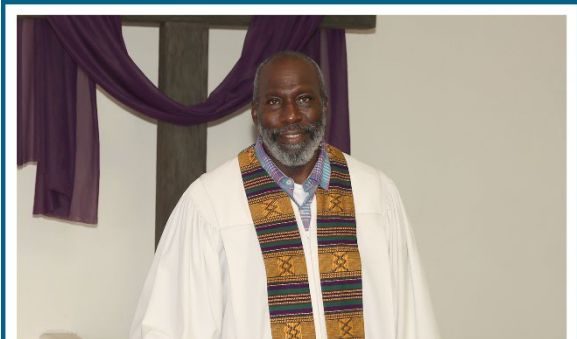
Para el pastor John L. Jefferson de la Iglesia Bautista Del Aire en Hawthorne, la decisión de asociarse con el DCFS como intermediario cultural fue fácil.

“Todo el mundo necesita a alguien de su lado, y ahí es donde entran los agentes culturales,” dijo el pastor Jefferson, quien ha estado colaborando con el DCFS durante más de una década para ayudar a cerrar la brecha entre el departamento y la comunidad afroamericana.

“Escuchamos de dónde viene la familia y los ayudamos a comprender completamente lo que el departamento les pide que hagan,” dijo, y señaló que su función también es ayudar a los trabajadores sociales a comprender cómo la historia de una familia puede proporcionar una idea de sus fortalezas, luchas y sistema de apoyo. “Nuestro propósito es estar junto a los padres para apoyarlos y ayudarlos a descubrir cómo ser mejores.”

Según la campeona de hace mucho tiempo Kimala Lewis, los intermediarios culturales son miembros de la comunidad afroamericana con conocimiento del sistema de bienestar infantil que ofrecen su tiempo como voluntarios para amplificar las voces de las familias y ayudarlas a navegar el proceso. Como enlaces entre el DCFS y las familias, los agentes culturales trabajan en estrecha colaboración con los padres, los niños y los trabajadores sociales para disipar la información errónea y brindar claridad donde sea necesario para que las familias avancen hacia sus metas.

Kimala explicó además que los intermediarios culturales deben ser capaces de comprender y apreciar auténticamente las necesidades,



Agentes culturales como el pastor John Jefferson cierran la brecha y mejoran la calidad de la relación entre el DCFS y las familias afroamericanas.

los deseos, los temores, las penas y las virtudes de las personas sin prejuicios ni juicios. Ayudan a las familias a sentirse vistas y les brindan un espacio para ser escuchadas.

Ella dijo, "El saludo tribal africano 'sawubona' significa 'te veo', un concepto que es fundamental para la idea de los intermediarios culturales."

Los mediadores culturales realizan una variedad de roles, dependiendo de las circunstancias de cada caso. Asisten a las reuniones del equipo de planificación de casos, brindan transporte, supervisan el tiempo en familia y brindan apoyo emocional. Con sus fuertes lazos comunitarios, vinculan a las familias con los recursos locales para abordar necesidades específicas, como asesoramiento, vivienda, bienes tangibles y servicios para padres.

Al igual que el pastor, muchos agentes culturales son miembros de la comunidad basada en la fe y utilizan un enfoque tanto práctico como espiritual para conectarse con los padres y ayudarlos a desarrollar sus fortalezas. También se esfuerzan por mantener abiertas las líneas de comunicación incluso después de que se cierra el caso de una familia con DCFS.

El pastor Jefferson recuerda un caso en el que una joven madre luchó por mantener su trabajo y el cuidado de sus hijos después de que su pareja se fue y se llevó el vehículo y los asientos para niños del automóvil. Debido a que todavía estaba en contacto, su agente cultural pudo conectarla con un donante que generosamente compró un automóvil para que ella lo usara.

"Esta no es una táctica a corto plazo," dijo. "Estamos en esto a largo plazo y nos comprometemos a seguir con las familias."

"Cuando otros apagan sus luces al final del día, es cuando se encienden las luces de los intermediarios culturales," agregó el pastor Jefferson.

Reporte sospecha de abuso o negligencia infantil al 800-540-4000.

Departamento de Servicios para Niños y Familias del Condado de Los Ángeles
www.dcfslacounty.gov | Síganos en [Facebook](#) y [Twitter](#)